

Bienestar animal

Podemos ser más eficientes en nuestro trabajo

Dr. Germán Álvarez Peña
Plan Agropecuario

En este artículo hacemos referencia a algunas de las implicancias de un adecuado manejo del ganado en las instalaciones. El mismo se debería procurar en todo momento con el objetivo entre otros, que los animales estén el menor tiempo posible en las mangas, lugar que naturalmente los incomoda, además de hacer más eficiente de nuestro propio trabajo.

En este sentido, y en el marco de la presentación de proyectos realizados por alumnos terminando segundo año de la Escuela Agraria Superior “La Carolina”, nos parecía interesante compartir un resumen del trabajo “Bienestar Animal” realizado por el Bach. Ismael Saravia.

El trabajo realizado por Ismael, plantea como objetivo evaluar el manejo “tradicional” del ganado en las instalaciones, en comparación con otra que tiene en cuenta conceptos de bienestar animal, y de esa manera, ser referencia para incorporar buenas prácticas de manejo animal en el trabajo diario de la institución (Escuela Agraria Superior “La Carolina”).

Sobre el método empleando, bienestar animal, se tuvieron en cuenta principalmente conceptos de zona de fuga y punto de balance para mover los animales, como así el uso correcto de banderas teniendo en cuenta el comportamiento de los vacunos, arreos a pie, tranquilos y evitando ruidos molestos en las propias instalaciones.

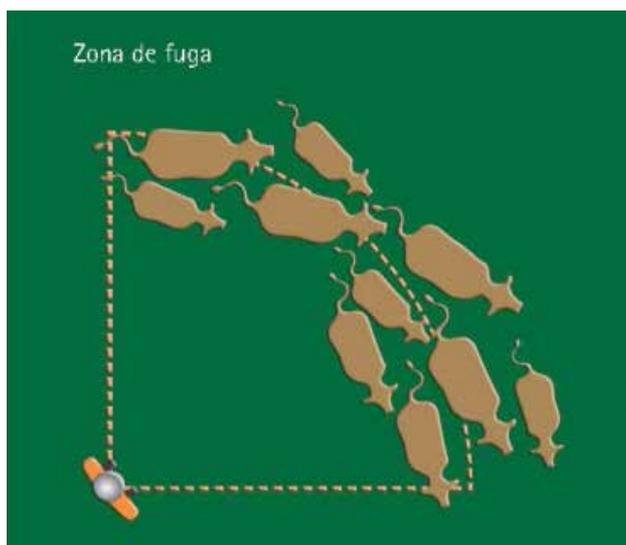
Se plantea también, tratar de comprobar que dejando a los animales que asimilen el trabajo, podemos ahorrar tiempo y esfuerzo en su ejecución. De esta manera, borrar el antiguo pensamiento de que con el bienestar animal se demora más en realizar los trabajos.

Se evaluó el tiempo que se demora con cada uno de los métodos y se buscó poder apreciar ventajas en la práctica “*in situ*”, ya que evaluaciones y comparaciones de desempeños productivos por diferentes manejos desde el punto de calidad de la carne se volvía poco probable en el marco de este trabajo.

La hipótesis que se plantea Ismael es que al aplicar los conceptos de bienestar animal en el trabajo en los corrales, se pueda realizar de forma más eficiente en cuanto a tiempo de la labor, el trabajo del operario, evitando lesiones a los animales, ya que estarían más calmados a la hora de trabajar con ellos. Esto redundaría en una mejor forma de producir.

Algunos aspectos a considerar sobre el bienestar animal.

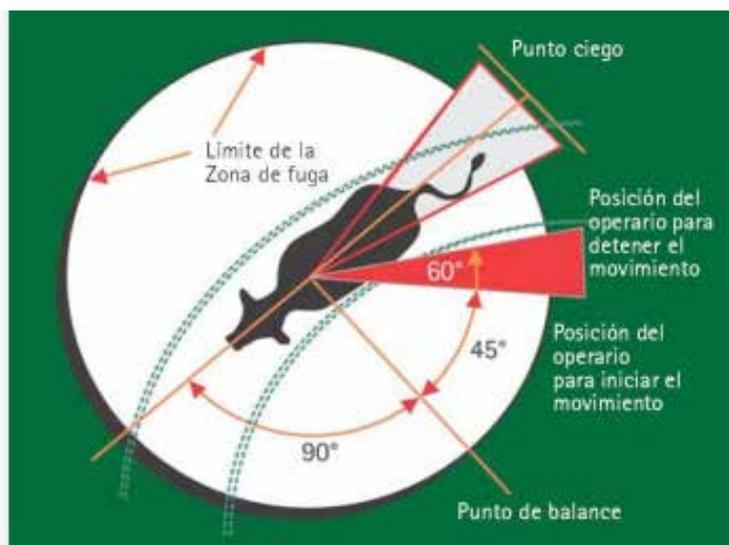
A la hora de trabajar con el ganado es importante conocer algunos aspectos en cuanto a cómo se comportan naturalmente los animales en este caso el vacuno, para facilitar el manejo y disminuir su estrés. En primer lugar, estamos hablando de animales de manada, por lo que su conducta normal y natural es el de vivir y desplazarse en grupos. Esto nos determinará entre otras cosas, que su arreo o trabajo con ellos, será más fácil en pequeños grupos de animales y no de forma individual. Respetando su ritmo y velocidad natural de desplazamiento, de forma continua pero tranquila, es donde generalmente se logran los mejores resultados. En otro orden, se trata también de animales de presa, que son naturalmente cazados por un predador, por lo cual su natural reacción inicial será alejarse de nosotros los humanos o el perro que muchas veces nos acompaña en la labor. De esta manera, se deberá en todo momento lograr que los



animales identifiquen una posible salida a nuestra presencia, y a su vez, que la misma sea nuestro objetivo cuando estamos trabajando. Como podría ser que los animales identifiquen el tubo como esa salida a la hora de estar trabajando con ellos en una manga o un huevo.

Otros aspectos importantes y de utilidad para el trabajo con animales, son conocer y manejar los conceptos de la zona de fuga y punto de balance. La primera se trata de una zona circular e imaginaria que rodea el animal, y que determina el lugar hasta donde se puede acercar el operario sin generar reacciones de movimiento o huida en el animal. La persona que está trabajando puede determinar el límite de esta zona caminando hacia el animal o lote de animales, ya que éstos se moverán cuando se cruce esa línea. Por el contrario, cuando el operario retroceda y vuelva a salir de esa zona, los animales dejarán de moverse al percibir que la amenaza ha disminuido. El tamaño de la zona de fuga de un animal va a estar fuertemente influenciado por el grado de domesticación o acostumbramiento del animal a nuestra presencia, los animales habituados a un trabajo frecuente con personas, tendrán naturalmente una zona de fuga bastante menor en comparación a animales poco acostumbrados a las personas. Dado esto, es que el mejor lugar para trabajar con animales y fundamentalmente en los corrales y mangas es justamente, en ese límite de la zona de fuga que la persona capacitada lo logra identificar de manera rápida.

El otro concepto a manejar es el denominado punto de balance del animal. Se trata también de una línea imaginaria que atraviesa de manera perpendicular al animal a la altura de la cruz. Se provocará el movimiento del mismo hacia adelante si la persona se ubica por detrás de esa línea o balance, y contrariamente se moverá hacia atrás si nos colocamos por delante de esa línea hacia la cabeza del animal. El punto de balance se hace también fácilmente identificable cuando estamos trabajando en el tubo con animales y nos movemos a lo largo del mismo caminado por el estribo lateral. Al caminar en sentido contrario a los animales los mismos se van moviendo hacia adelante por el tubo a medida que vamos pasando por sus respectivos puntos de balances.



Método de observación y análisis

Se dividieron los lotes de ganado a la hora de trabajar en las mangas en 2 grupos. En uno se observó el comportamiento animal y tiempo empleado con un manejo tradicional (grupo A), y en el otro, la misma observación con un manejo animal utilizando normas y conceptos de bienestar animal anteriormente descritos (grupo B).

Se realizaron 4 evaluaciones en diferentes lotes de animales de la escuela agraria, de las cuales comentaremos de manera resumida algunos de los datos recabados y observados por el estudiante. En la primera evaluación se trabajó con dos lotes de 16 vaquillonas de 1 a 2 años. Los trabajos que se realizaron fueron: dosificación con antiparasitario, aplicación de un *pour on*, pesada de los animales, se estimó condición corporal y se revisó dentición.

La segunda evaluación, consistió en el trabajo con dos lotes de 16 toros jóvenes que fueron también dosificados con antiparasitario, se pesaron, aplicación de *pour on* y se le recortaron pelos a nivel de prepucio.

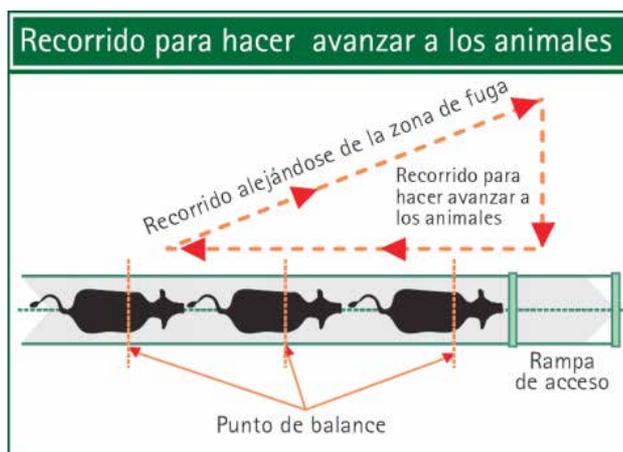
Un tercer lote de animales evaluados, se trató de dos grupos de 24 vaquillonas de 1 a 2 años que fueron dosificadas, pesadas, se les aplicó un *pour on* y fueron vacunadas contra enfermedades reproductivas.

Por último, se trabajó con un cuarto lote que se trató de dos grupos de 40 vaquillonas de 1 año de edad a las cuales se les realizó una pesada.

En todas las evaluaciones para los diferentes grupos de animales (A y B) se registró el tiempo empleado de trabajo para cada lote, así como el cálculo promedio del tiempo empleado para cada animal en cada uno de los tratamientos.

También se registraron aspectos comportamentales de los animales durante el trabajo, como intranquilidades, nerviosismo, vocalizaciones (balidos), tipo de respiración, entre otras, además de aspectos individuales de algún animal en particular observado durante su pasaje por las instalaciones.

El trabajo realizado por Ismael, contó con la colaboración fundamental de muchos de sus compañeros, al igual que el acompañamiento durante todo el proceso del trabajo de sus docentes de la Escuela Agraria Superior "La Carolina".



Resultados de la observación

Se concluyó desde la observación que con la aplicación de conceptos sobre bienestar animal a la hora de trabajar con animales en las instalaciones, se vuelve más eficiente sobre todo en cuanto al tiempo insumido, incluso sin tener en cuenta la disminución de posibles pérdidas productivas que muchas veces generan los manejos inadecuados (golpes y lesiones en los animales que provocan hematomas, abscesos por inyectables mal dados, alteraciones de la calidad de la carne, etc.).

El proyecto también concluyó que el efecto beneficioso del correcto manejo, es mayor aún en ganado nervioso, ya que se observó en estos animales, un cambio más evidente en su comportamiento comparando una forma de trabajar con la otra.

Capítulo aparte, también señalado en este trabajo, es la influencia que pueden tener el diseño y mantenimiento de las instalaciones sobre el comportamiento de los animales y nuestra labor.

En muchos lugares nos podemos encontrar que, por alguna razón, las instalaciones quizás no se adaptan de la mejor forma a los principios comentados de bienestar animal. Lo que no necesariamente implica “hacer mangas nuevas” pero si, analizar posibles puntos de mejoras o adaptaciones que muchas veces no requieren grandes inversiones, sin embargo, son de gran ayuda para la movilidad tranquila y fluida de los animales. El pasaje por porteras, al igual que las entradas y salidas al tubo, balanzas, cepos, entre otros, son algunos de los aspectos que son críticos y deben ser valorados.

En otro orden, el personal encargado de realizar el trabajo es necesario que esté capacitado, sin dudas el aspecto más importante a resaltar. De nada sirve instalaciones de un muy buen diseño y en excelente estado si la o las personas encargadas del trabajo no tienen la idoneidad necesaria para hacerlo.

Nos parecía importante compartir uno de los tantos trabajos realizados por alumnos agrarios en este caso de “La Carolina”, jóvenes que sin dudas muchos son y serán en el corto plazo actores importantes de la ganadería nacional en sus respectivas actividades y diversos lugares donde se desempeñen a futuro. En este caso, el trabajo realizado por Ismael, abordando de manera práctica y tangible un tema relevante en la producción



ganadera, con implicancias conocidas no sólo desde el punto de vista ético, sino también productivas y comerciales.

Si bien los productores de forma creciente han ido tomando conciencia y dimensión en relación a la relevancia del bienestar animal, trabajo donde la institucionalidad agropecuaria ha tenido un papel preponderante, sin dudas todavía hay más camino por recorrer.

Es un hecho, la consolidación de este elemento que integra y de manera cada vez más importante la calidad global de los alimentos en la producción animal, implicando no solo la inocuidad y calidad del producto, si no la certeza de los consumidores destinatarios de nuestra producción, de cómo y en qué condiciones fue producido ese alimento de origen animal. ●